

La Campana Gorda

DIRECTOR: CONSTANTINO GARCÉS Y VERM

PRECIOS

TOLEDO..... { Trimestre. 1'50 | PROVINCIAS... { Trimestre. 1'75
 { Número... 0'10 | { Un año... 6'00
 25 ejemplares, 1'75 pesetas.

Sonará los jueves.

ANUNCIOS: PRECIOS CONVENCIONALES.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
 GAITANAS, NÚM. 1.—TELÉFONO 287

AGENCIA DE TRANSPORTES

Pactaje y camionaje á domicilio

MUDANZAS Y ACARREOS

ARMAS, 1.—TELÉFONO 229

TOLEDO



DE JUEVES A JUEVES

Una ausencia forzosa ha tenido la culpa de que pasen dos semanas sin comunicarme con los lectores. La cosa no es trascendental porque ellos no habrán perdido nada, sino todo lo contrario.

Y ya, puesto el epígrafe á la cabeza de esta cuartilla, llegado el momento de hablar de los asuntos de la semana, se para la pluma. ¿Qué ha ocurrido en ella que digno de contar sea? ¿Dónde está el material para llenar una columna?

De sucesos ruidosos sólo recuerdo las tormentas nada pacíficas con que nos han obsequiado desde arriba. Con abundancia de agua y buen golpe de truenos y relámpagos, ha seguido el verano, como empezó, desigual y molesto.

El Miradero, que se ve animadísimo por las noches, lleno de *toilettes* claras y de caras bonitas, queda desierto en cuanto se humedece la arena y relampaguea en la brumosa lejanía. Las tertulias de la terraza del Casino, se ven con frecuencia interrumpidas por la misma causa.

Lo que me daría abundante materia para armonizar esta crónica, sería la cuestión política. De preparativos electorales; de candidatos cuyos nombres suenan; de entradas y salidas de alcaldes en el Gobierno Civil, se podría hablar mucho. Pero yo me ocupo poco de estas cosas que, á decir verdad, no me interesan. Tendría que hablar de oídas y la información que yo diera, ni resultaría exacta ni imparcial, condiciones primeras que siempre busco para mis escritos. Así, pues, lo dejo para otras plumas hábiles en estos asuntos.

Se nota gran movimiento de aspirantes en la ciudad. Los exámenes que han empezado traen centenares de muchachos llenos de ilusiones. Cuando lleguen á Toledo y vean las torres del Alcázar, sus ánimos se encojerán ante la perspectiva del examen riguroso en que se juega su suerte y algunos su porvenir. En cambio, cuando pasen ante los escaparates de las sastrerías, repletos de paños azules y encarnados, de estrellas y galones, aumentarán las ilusiones que tienen, como fin primero, lucir el uniforme vistoso. La lucha empieza y será, como siempre, empeñada. Si fuese posible, les deseáramos igual suerte á todos.

¿Qué se prepara de feria? Poco ó nada se ha dicho hasta ahora. Por las noticias que tenemos variará poco la cosa, teniendo, como todos los años, música á todo pasto y los demás festejos (?) consabidos. Sólo ha llegado á mis oídos la novedad de

que se disparará una traca, á estilo valenciano, sin que esté decidido el trayecto que ha de recorrer.

Para el próximo número, si se conocen más detalles, daremos extensa cuenta del programa y hasta lo criticaremos si se presta, que siempre se prestará.

GRISÓSTOMO.



PACOTILLA

Echegaray (don José), que en el Arte teatral ha obtenido muchos lauros y en las Ciencias muchos más, había sido ministro cuatro veces, allá cuando era el bravo *Frascueto* miliciano nacional.

Siendo ministro de Hacienda don José, quiso ensayar sus aptitudes teatrales y no le resultó mal una comedia en un acto que firmó, bajo disfraz, y le valió en el estreno una ovación colosal. Tomó afición á la escena y resuelto á continuar por el camino emprendido con tanta felicidad, fué y se cortó la coleta de político, harto ya de expedientes, protocolos, cartapacios y demás.

Desde entonces han pasado, si yo no calculo mal, treinta y cinco años cabales, que creo que ya es pasar, y durante este interregno se ha hecho don José inmortal con una infinidad de obras, de las cuales á pasar más de cuatro y más de ocho van á la posteridad.

Pues bien; ahora cuando el hombre había olvidado la política por completo y no sabía quizás lo de Urzáiz y Romanones y otras cosas, por estar pensando algún argumento de tremebundo final, Montero Ríos le obliga, en nombre de la amistad, á ser ministro de Hacienda en la situación actual.

No me extraña que Montero, por no tener á quien dar esa cartera difícil, haya rogado tenaz á don José que la admita, si es su amigo de verdad; pero lo que sí me extraña es que don José, que está reverenciado por todos

como gloria nacional, se esponga náufrago á ser en el político mar ó á que al respeto le falten, por odio á la libertad los luses que saque Maura en la lucha electoral. Sacrificar de ese modo la gloria y el bienestar por un amigo, revela ¡ó locura ó santidad!

* *

Dicen de *Vayaolí* que la otra noche, después de hacer derroche de frases pintorescas, dos gitanas, que se tenían de zurrarse ganas, se fueron á las manos como fieras y se agarraron á las pelambreras, luciendo así su belicoso brío en medio del gentío, que en aquel Campo Grande oyendo estaba lo que una banda militar tocaba, hasta que una de ambas combatientes abrió una navajita con los dientes y asestó á su rival, la pobrecita, una puñaladita, causando gran alarma en el paseo hasta en el sexo feo, las carreras, los síncope, los gritos y los desplantes de los señoritos! Si eso lo presenció algún extranjero ya habrá escrito con pluma ó lapicero á su país, que es cierto—y no patraña como creen algunos—que en España llevan á todas horas navajas en las ligas *las señoras!* Los extranjeros, por costumbre eterna, de España al escribir, meten la pierna. ¡No saben, aunque estudian con fatigas, distinguir de *señoras...* ni de *ligas!*

PEPE ESTRANÍ.

DE MIS PÁGINAS

ORO FALSO

Con muy poco habituados á la observación que seamos, fácilmente lograremos advertir, que el partido de negar por sistema, cada día cuenta con más prosélitos. Muchos sabios diéronse á conocer negando cosas que parecían profundas, consagradas por el vulgo, que, al principio, miró el derrumbamiento con ira, hasta que llegó á persuadirse de la utilidad de la destrucción, pues se convenció de que su inteligencia había idealizado neciamente, una gran tontería. A medida que se persuade de esto, la hostilidad con que miró al atrevido mortal, se va trocando en respeto y admiración. Y ese sabio que demostró la falsedad de una ley, cuyas hipótesis no resistieron un concienzudo análisis, se ve al fin inmortalizado por su glorioso trabajo. Nada más justo. Tanto mérito tiene demostrar la falsedad de una ley, como el descubrimiento de otra.

De esta admirable labor, á la ridícula pretensión de algunos fátuos, que tratan de hacerse «grandes» negando por sistema cosas cuya esencia desconocen, es indudable que hay una distancia infinita. Hay que acabar con esa creencia tan común de que son hombres superiores los que tratan de erigirse en un pedestal desde donde lanzan los dardos de una

sátira, ligeramente grosera—muchas veces grotescos y chillones rebiletos—contra los infelices mortales que no acatan su insustancial feudalismo. Presumen de escépticos y son vanidosos en el fondo. El escépticismo nacido de la observación, es siempre prudente, simpático; abortado por la fatuidad, es más intolerable que el más brutal dogmatismo.

¿Origen de tan lamentable error? Que desconocemos el verdadero y digno sentido del orgullo, tan frecuente y lastimosamente confundido con la vanidad. Sin tener orgullo, somos materia á propósito para la adulación y el servilismo, poniéndonos á veces, inconscientemente, al servicio de bajas pasiones, creyendo servir al más elevado de los ideales. Los mercaderes de metales finos, emplean la *pedra de toque* para distinguir el oro de otros metales que tienen su brillo y estructura. Si fuésemos independientes y dignos (un mediano criterio lo logra), cuando tropezamos con una «personalidad», acogeríamos con prudente y cortés reserva sus primeras manifestaciones; y si la realidad, piedra de toque moral, nos hace ver que la «personalidad» existe, en su digno respeto debe inspirarse nuestra conducta; en caso contrario, arrojemos el esperpento al rincón del desprecio, pacientemente, tranquilamente, persuadidos de que no logró engañarnos con el falso brillo de una diplomática estulticia. Se confunde la vanidad y el orgullo, porque nuestra frivolidad raya en bondadosa tontería. Y la vanidad es tan contagiosa, que tiene carácter epidémico....

A un genial filósofo, dejo la lección. «La diferencia entre la vanidad y el orgullo, está en que el orgullo es un convencimiento absoluto de nuestra superioridad en todas las cosas. Por el contrario, la vanidad es el deseo de despertar en los demás esa persuasión con una secreta esperanza de dejarse á la larga convencer á sí mismo. El orgullo tiene, pues, origen en un convencimiento interior y directo que se tiene de su propia valía. Por el contrario, la vanidad busca apoyo en la opinión ajena para llegar á la propia estimación. La vanidad hace parlanchín, el orgullo hace silencioso. El hombre vano debiera saber que la elevada opinión de los demás, objeto de sus esfuerzos, se obtiene más fácilmente con un silencio continuo que con la palabra, aun cuando se tuvieran las más bellas cosas que decir.

No es orgulloso quien quiera; á lo sumo puede simularse el orgullo, pero como todo papel convencional, no podrá sostenerse hasta el fin. Solo el convencimiento firme, profundo, inquebrantable, que se tiene de poseer cualidades superiores y excepcionales, es lo que hace realmente orgulloso. Podrá ser erróneo este convencimiento, ó no fundarse más que en ventajas exteriores y convencionales, esto no obsta nada para el orgullo, si es serio y sincero.

El orgullo tiene sus raíces en nuestra propia convicción y no depende de nuestro capricho, lo mismo que cualquier otro conocimiento. Su peor enemigo, su más grande obstáculo, es la vanidad, que no solicita los aplausos ajenos más que para formarse un elevado concepto de sí mismo; al paso que el orgullo hace suponer que este sentimiento está ya enteramente consolidado en nosotros.

Muchas gentes vituperan y critican el orgullo; sin duda no tienen en sí nada que pueda enorgulleclos.

De esta lección se sacarían variadísimas enseñanzas. No, no quiero hacer comentarios.

Para terminar.

Es indiscutible, que lo menos que podemos tener por patrimonio, es la honradez. ¿Por qué no nos hemos de mostrar orgullosos de ser honrados?

¿Acaso muchos de los que parecen *grandes* podrían hacer lo mismo? Se impone señalar el oro falso, para no pasar por el papel de memos y de hipócritas.

SHARE IPANOFF

LUGAREÑAS

Como el fonógrafo eres;
callas cuando estás oyendo
y de ná tienes conciencia
cuando lo ripites luego.
Sola estabas con tu novio
en la fuente antiyer tarde,

y dije cuando sus vide:
—¡Agu! que la fuente arde.
En la Inclusa no busques
cosa que valga,
pues á la ves que *cosas*
toos semos *faltas*.
Ven y trae carne,
que aquí lo que tenemos
es mucha hambre.

Pa genio fuerte la Rusia,
el Japón pa *monos vivos*,
y la España pa toreros,
curas, frailes y menistros.

Un nipón me pretende
con mucha gaita;
pero mi madre dice:
—Ni... pon, ni quita.

F. ALVAREZ UCEDA.

Visitando el Asilo.

Como una de las cosas que más interesan y se discuten con frecuencia, es todo lo relacionado con la Beneficiencia provincial, creí oportuno hacer una información del Asilo de Toledo, siquiera sea incompleta y poco interesante por ser descrita por pluma tan modesta y mal cortada como la mía.

Así y todo no dudé en realizar mis propósitos amoldándolos á las cortas galeradas del periódico, y con tal motivo me personé días pasados en dicho establecimiento benéfico preguntando por su director.

Al trasponer los umbrales de aquel sombrío edificio, sentí los latidos de mi corazón como si me anunciara de antemano los grandes infortunios que allí se aprecian.

Al llegar á su inmenso y terrizo patio circundado de altos arcos ojivales y extender la vista, aquí, veía multitud de niños ocupados en juegos infantiles, dichosos y felices. Allá, grupos de jóvenes, ya obreros, conversando alegremente y ensalzando tal vez las gracias y perfecciones de la mujer amada....; acullá, y ajenos por completo á las expansiones de los demás, algunos ancianos sumidos en amargas reflexiones ó adormecidos y completando el cuadro aquí, allá y acullá, el celador vigilante y la hermana de la Caridad que se desliza suave y ligera como una sombra anunciada ó sentida sólo por el tintineo de cruces, cristos y rosarios que cuelgan de su cintura.

Guiado por un travieso chicuelo que correteaba por anchas galerías, no tardé en llegar al antedespacho del jefe de aquella casa, donde me encontré con un antiguo y popular empleado, sentado junto á una mesa, escribiendo tranquilamente, y en quien se cebó la desgracia al privarle del uso de las extremidades inferiores de su cuerpo, pero á quien dotó en cambio la naturaleza de un criterio claro é inteligente. A D. Zacarías Romea, que así se llama el aludido, volví á preguntar por el director, y ofreciéndome una silla, me rogó esperase algunos minutos, porque dicho señor no tardaría en llegar.

Me dió un cigarrillo, que encendí con verdadero deleite, y á poco hube de tirar, por anunciarnos un abrir y cerrar de puertas que se acercaba la persona esperada.

En efecto: segundos después tenía el honor de saludar al simpático y amable director del Hospicio, D. Santiago Relanzón, y le exponía mis deseos de hablar con él.

Pasamos á su despacho, en el cual se veían grandes armarios llenos de libros, los cuales delataban al dueño como hombre de ciencia, ilustrado y de gran cultura, y encima de una mesa, grandes folios reveladores de la *prosa* de la vida, cual es la elocuente y aplastante del *Debe* y del *Huber*....

Al encontrarme á solas con dicho señor le expuse el objeto de mi visita, pidiéndole permiso para llevar á cabo mi proyecto, haciéndole de paso algunas preguntas conducentes al mismo fin.

No dudó. Acariiciándose su partida y bien cuidada barba, se me autojó ver fulgurar en sus ojos cierta alegría, como si viera satisfecho en aquellos instantes deseos acariciados largo tiempo.

No las exigencias—me dijo—que impone la cortesía, sino los deberes de mi cargo me obligan á ponerme á la disposición de usted y de todo ciudadano que trate de indagar cómo se vive y administra en esta casa. Además, sus propósitos me son doblemente simpáticos y no he de ser yo quien le escatime facilidades para que su información sea clara y completa. Así y todo, no puedo contestarle á ciertas preguntas que me hace porque dada mi posición en esta casa, sería tanto como mostrarme *juez y parte* en cuanto ha de juzgar la opinión y de aquí mis reservas en ciertos asuntos, pues no puedo tener independencia de criterio.

En su consecuencia, usted vea, pregunte y escudriñe cuanto estime necesario á lo cual procuraré contestarle si mis respuestas no suponen acusaciones ó censuras para alguien.

—¿Observa usted, muchas deficiencias en esta casa? le pregunté.

—¿Cómo no haberlas en un establecimiento de esta naturaleza, donde se da albergue, comida y ropa á 800 seres de ambos sexos y de edades tan diferentes? ¿Cómo han de ser perfectos los servicios de cualquier naturaleza que ellos sean, si han de prestarse á un número tan crecido de personas? ¿Cómo si se hace un minucioso y detenido estudio de las exigencias y necesidades que esto requiere no se han de observar muchas faltas y hasta quizá motivos de censura?

Sí, hay deficiencias, lo reconozco; pero no tantas ni tan grandes como algunos suponen, al considerar injustamente, ó tal vez por sistema, estos organismos de la Beneficiencia Provincial, como modelos de mala administración y aun de inmoralidades.

Va usted á ver las comidas, las camas y ropas, las escuelas y talleres y me dirá si con un corto presupuesto como relativamente es el de esta casa, se pueden hacer mayores milagros.

Precisamente van á dar las doce y comenzará sus trabajos, presenciando la comida principal que aquí se hace por ser la del medio día.

Efectivamente; atravesando largos y tortuosos corredores y bajando escaleras, llegamos á un espacioso comedor, rodeado de una mesa, antiguo refectorio, sin duda alguna, de los frailes que antes ocuparan tan vasto edificio.

En aquella sala de elevado techo y sentados á la mesa, pude contar hasta unas doscientas cincuenta personas, divididas en tres grupos, al cuidado de los cuales había otros tantos celadores.

Una hermana de la Caridad repartía la comida depositada en inmensa caldera. Recorrí grupo por grupo preguntando á diferentes individuos si estaban satisfechos de aquel cocido que les veía comer, contestándome la mayoría afirmativamente.

Claro está que no faltó quien protestara; pero lealmente confieso la falta de razón, aun no olvidando lo difícil que es armonizar la variedad de gustos y deseos de tanta gente.

El cocido, pues, se compone á más de los garbanzos (gordos, según pude ver), de patatas, 58 gramos de carne y 15 de tocino para cada asilado, amén de una cuarta parte de libreta, como ración de pan, que disfrutan en cada comida. Tuve que reconocer por consiguiente ésta como buena, teniendo en cuenta la enorme cantidad condimentada como ví repartir á las doce del día.

El almuerzo ó desayuno se reduce á chocolate ó sopas de ajo, tan general en las casas particulares; y la cena, de patatas guisadas, menos los miércoles y sábados que comen arroz.

Respecto á la cena, las quejas eran más generales y justificadas; pues aseguran los asilados que apenas si echan aceite, y por consecuencia resulta un guiso de patatas ó arroz deslabazado y poco apetitoso, lo cual se podría corregir fácilmente con que agregaran mayor cantidad de aquél.

Por lo demás, en cuanto afecta á las comidas hay que reconocer la bondad de ellas, pues no cabe dudar, son artículos de primera necesidad los que se consumen, aunque resulten en muchos casos como inferiores ó malos en atención á lo difícil que es guisar bien para tan crecido número de acogidos.

(Continuará.)

EDUARDO BENITO.

La corrida de becerros.

El gremio de taberneros, con el fin de reunir fondos para hacer un festejo en la próxima feria, organizó una becerrada con el siguiente programa: Cuatro hermosos becerros de la acreditada ganadería de D. Cesáreo Palha, vecino de Portugal, siendo director de lidia el diestro Laureano Saavedra (*Farruco*) y matadores José Borja (*Bodega*), Sandalio García (*El Músico*), Gregorio Alonso (*Atrevido*) y Juan Galiano (*Tantea*), con sus correspondientes cuadrillas de picadores y banderilleros; dos novillos embolados, á beneficio de los *capitalistas*, colocándose, durante la lidia de aquéllos, y en el centro de la plaza, una fuente de vino para *atenuar* el dolor de los *coscorrones*, y, finalmente, que la corrida empezaría ¡ay! ¡a las cuatro y media en punto! La entrada en la sombra fué un lienzo.

Aunque la hora señalada no ha podido ser peor, ¡hubiera sido mejor el darla de madrugada! Desde que salí de casa, con un sol *deslumbrador*, estoy bañado en sudor que hasta mi *terno* traspasa.

A su debido tiempo ocupan el palco presidencial cuatro lindas señoritas, encargadas de dirigir la fiesta. La que ocupa el primer lugar hace la señal para que dé principio el espectáculo *taurino-gimnástico*; salen Manuel de Oro y Julián Gutiérrez, que actúan de alguacillos, acompañando á las cuadrillas, numerosas como el ejército ruso. Abierto el calabozo,

El que hace de *Buñolero*, suelta al becerro **Primero**, que *viste* de riguroso luto. Recibe tres puyazos de *Grajo*, *Brazo-hierro* y *Cortito*, pasando al segundo tercio. *Zapaterin* coloca dos medios pares, uno en el *bolsillo del chaleco* y otro un poquito más arriba. *Patatero*, que tiene una *jindama* horrible, coloca medio par, que por poco descabella al *choto*.

Cambiada la suerte, brinda *Bodega*, se va al bicho y le da algunos pases de *movimiento continuo*, larga una media estocada que le atraviesa de parte á parte, después le suelta un pinchazo del que el animalito muere *eléctricamente*. (Silencio sepulcral).

Segundo.

Del pelo que el anterior, pero con un poquito más *mercancia* en la cabeza. Proporciona algunos tumbos, recibe varios puyazos de refilón y pasa á banderillas.

Entre *Carrerito* y *Pito* colocan tres pares, uno aceptable. Cambiada la suerte, *El Músico* saluda cortesmente á la Presidencia y va en busca del becerrillo. Le da varios pases de *combinación china* y le atiza un metisaca de *mealegro verte bueno*. El bicho echa á llorar y luego se muere. Palmas.

Tercero.

Berrendo en negro, bragao. Varios puyazos, para todos los gustos, pone fin á la suerte de varas. Cogen los palos *Currillo* y *Tranquilo*, colocando el primero un par de las cortas, que brindó al ex alcalde D. José Benegas, y otros dos superiorísimos, que le valieron una ovación superior y un regalito, también superior.

Me resulta un tabernero con madera de torero.

El *Tranquilo* no pudo parear porque le dió un achuchón la banderilla. ¡Otra vez será! La verdad que al hombre le *estropearon su combina*.

El banderillero «Pito» nos brinda la suerte de recortar, capote al brazo, al *bichejo*, al secretario de la Diputación provincial y á un servidor de ustedes (la cual ejecutó magistralmente).

Ha estado *usté pistonado*; ha estado *usté de c'ipén*.

Así lo dijo también Carlos Sánchez Cogolludo.

Suenan los clarines, brinda *Atrevido*, y sin preparación alguna larga un pinchanzo *sin ton ni son* que tuve yo que decir: ¡está muy *desaborto!*

¡No me haga *usté* reír que tengo el labio *partio* y la grieta se va abrir!!

Atiza seis sablazos, sin arte, que obligó al becerrete á tumbarse. Antes de exhalar su postrer suspiro, le oí decir:

Ya me encuentro aburrido de la corrida y noto se me acaba mi triste vida. ¡Qué horrible sufrimiento que me esperaba, tan tranquilo en la dehesa como yo estaba! Del puntillero espero su golpe cierto y que al primer *sopapo* me deje muerto, Mañana en la alborada del claro día ¡seré vendido en una carnicería!

Cuarto.

Negro, mohino. Recibe cuatro varas á ley y otras de refilón, demostrando bravura.

Pasa á banderillas y entre *Chere* y *Zaragata* colocan dos pares y medio.

Ordenan el cambio de tercio, y *Tantea* coge los avíos, da varios pases de *molinillo*, y después de seis pinchazos en salva sea la parte, el torito se echa para siempre.

Me resultó *Don Juanito* un espada medianito.

Terminada la lidia, los taberneros colocaron en el centro de la plaza una fuente de vino! y soltaron dos embolados que propinaron sendos *batacazos* á los *rentistas* ¡Y se acabó la *fiesta* en medio del mayor regocijo!

Hasta otra.

EL TÍO CANGUELO.

NOTA DEL DÍA

¿En qué emplean nuestros políticos las imperiosas vacaciones del estío?



Este en orar y en arreglar la iglesia.



Este regando sus fincas con las aguas que le regaló el Estado.



Con asistencia del señor alcalde y los concejales Sres. Hernández, Guerrero, Medina, Bejerano, Con-

de y Lafuente, se celebró la sesión municipal de ayer miércoles, y después de aprobar las actas de la última sesión ordinaria y de la extraordinaria, el Sr. Martos dió contestación cumplida á cuantas preguntas se le dirigieron en la sesión anterior.

No habiendo asuntos para la orden del día, hacen uso de la palabra los Sres. Medina, Bejerano, Lafuente, Guerrero y Hernández, con diferentes peticiones, á las que el señor alcalde contesta finamente que atenderá complaciéndoles á la mayor brevedad posible.

El Martes por la noche llegó á esta capital, procedente de Teruel, nuestro muy querido amigo y colaborador D. Antonio Martín-Gamero. Ha sido destinado á prestar sus servicios en la Comandancia de Almería y, de paso para la capital andaluza, estará entre nosotros unos días.

Sea bienvenido.

A consecuencia de haber sido atropellada por una galera, ha fallecido en el término de Villatobas y finca titulada Cabezuelas, la niña de cuatro años de edad Antonia Pinza, hija de unos segadores de la provincia de Cuenca.

Del hecho no se hace á nadie responsable, puesto que mientras se hacía la carga de mieses en el carruaje, junto al sitio de la siega, se metió debajo de él la infeliz niña y al arrancar, sin ser vista, fué arrollada y muerta.

Por haber causado una herida de alguna gravedad, en la frente, á la joven Gregoria Rodríguez Recio y resistirse á ser detenido por el alcalde del pueblo, ha sido reducido á prisión por la guardia civil, el vecino del pueblo de Quismondo, Alfonso González y González.

En el pueblo de Santa Olalla, ha sido detenido por la guardia civil, Severiano Herrera Collado, por haberse presentado en la labranza titulada «El Raso» armado de una carabina y con la resolución de matar al guarda de la misma por la razón de que le impedía espigar en los rastrojos propiedad de su amo D. Ciriaco García.

El Sordador, magistral soneto de Manuel de Sandoval, sirve de tema á una hermosa composición á todo color que firma Marceliano Santa María en el próximo número de *Blanco y Negro*, que contiene además otros hermosos dibujos de Sancha, Xaudaró, Coullaut, Valera, Méndez Buinga, Regidor, Cilla, Atiza, y notables artículos y poesías de Blanca de los Ríos, Juan R. Jiménez, Manuel Bueno, F. Navarro y Ledesma, X Y Z y De Masel.

Diffícil es que la Colonia escolar marítima, que tan buenos resultados dió el pasado año, pueda llevarse á cabo en el presente.

Una vez que lo que nos imaginamos suceda, escribiremos una serie de artículos sobre este asunto.

ACADEMIA PREPARATORIA

PARA

CARRERAS ESPECIALES CIVILES Y MILITARES

DIRIGIDA POR

DON ANTONIO ALVAREZ Y REDONDO

Ingeniero de Caminos

y Arquitecto de la Real Academia de San Fernando.

Y

D. MIGUEL BONERO DE TEJADA

Ingeniero de Caminos.

Con la cooperación de distinguidos Profesores.

Para detalles dirigirse al Director D. Antonio Alvarez Redondo, calle del Instituto, 25.—Toledo.

Toledo—Imprenta y Librería de Menor

MIL PESETAS

al que presente Cápsulas de Sándalo, mejores que las del Dr. Pizá, de Barcelona y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias.

Plaza del Pino, 6, farmacia, Barcelona.

Únicos Licor y Elixir

de los

PP. Chartreux

Elaborados por los mismos en la fábrica de La Unión Agrícola en Tarragona

Elixir Vegetal sin rival para toda clase de indisposiciones

Depositarlos para la venta: INFANTES Y NIVEIRO.—Toledo.

GRAVES CUESTIONES

¿Qué derechos y obligaciones tengo como padre y como consorte?—¿De qué modo deberé ordenar mi testamento para que nadie pueda impugnarlo?—¿De qué manera he de contratar para no salir perjudicado?—¿Qué he de hacer para conseguir el pago de una factura, letra ó pagaré?

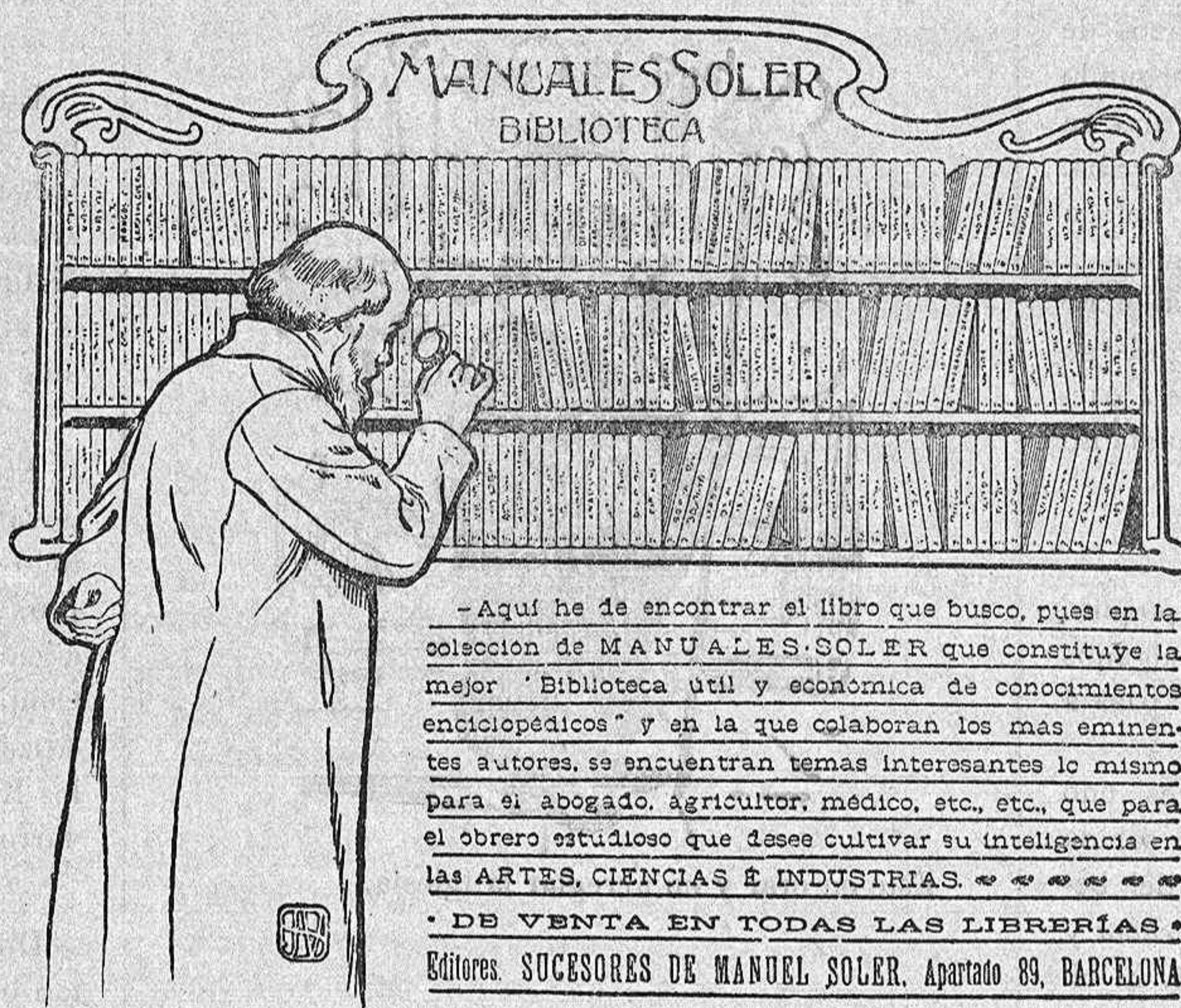
¿Qué he de hacer en caso de desahucio?—¿Qué he de hacer en caso de tal ó cual incidente del trabajo?—¿Qué responsabilidades puedo exigirle á quien me ha dañado?—¿Cómo se garantizan la propiedad industrial y los inventos?—¿Cuáles son mis derechos políticos como ciudadano, y cómo puedo ejercerlos?

Estas y más de 3.000 otras cuestiones de importancia suma, se resuelven en forma amena é instructiva por medio de supuestas conferencias entre un Abogado y su Cliente, en la BIBLIOTECA JURÍDICO-POPULAR, que los señores Sucesores de "Manuel Soler", de Barcelona, han publicado, constituyendo una verdadera Biblioteca del ciudadano Español. Pídanse prospectos en todas las librerías de España ó directamente á Barcelona, Apartado correos, 89.

SUCESORES M. SOLER.

300 pesetas mensuales

Todos pueden ganarlas, vendiendo hermosísima novedad artística. Escribid en seguida: Pennellypes C. Milán (Italia).



Imprenta, Librería y Encuadernación

DE

RAFAEL GÓMEZ-MENOR

COMERCIO, 57, Y SILLERIA, 15

En esta casa se hace toda clase de trabajos tipográficos y encuadernaciones de lujo y económicas.

Red Telefónica de Toledo.

En el sorteo de la Lotería Nacional del 11 del actual, ha correspondido el regalo de esta Red á D. Juan Pérez Monje, que entre otros tiene adjudicado el número 508, que coincide con las tres últimas cifras del 15508 agraciado con el premio mayor y ha elegido

Tres botellas Jerez Misa Raya 2

del establecimiento de D. Angel de Diego, Tendillas, 6 y 7, Teléfono 104, por ser uno de los varios regalos que ofrece la Empresa.

Se alquila un magnífico Salón en la Central de Teléfonos.

VENTA

A voluntad de sus dueños se vende una casa en esta ciudad calle de la Sierpe, núm. 4, para tratar de precio y condiciones dirigirse á la calle del Comercio, números 45 y 47.

GRAN HOTEL IMPERIAL Y RESTAURANT

DE

Guillermo López

7, CUESTA DEL ALCAZAR, 7

TOLEDO

Se sirven banquetes, bodas y bautizos á precios convencionales.

Esmerado servicio á la carta.

GRAN FÁBRICA DE MAZAPÁN Y CHOCOLATES,

CONFITERÍA Y COLONIALES

DE

INFANTES Y NIVEIRO

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

Casa premiada con Medalla de plata en la Exposición de Barcelona de 1888.

Gran surtido en conservas de todas clases de pescados y hortalizas y todo lo perteneciente á la presente temporada.

Depósito del tan conocido café torrefacto LA ESTRELLA, que tan solicitado es por cuantos le conocen.

13, Belén, 13.—TOLEDO.—Teléfono 22.

C^{IA} COLONIAL



MAJOR 18, MADRID